Romanticismo (1750-1850 s.XVIII-XIX)

Aparece en Alemania junto al idealismo de Hegel, y trae consigo la filosofía oriental, haciendo una adaptación. Se toma como esencial la subjetividad en la expresión.

Es una corriente en la que <u>predomina la exaltación del yo y del ideal de libertad</u>. Se <u>rechaza la realidad</u>, y se huye de ella mediante la imaginación, considerada ya como algo superior a la razón. Aparece una <u>búsqueda de lo exótico</u> y lo fantástico.

Se produce un <u>análisis de la intimidad del artista</u>, una exploración de los sentimientos, encontrando desesperación, melancolía y angustia. Los <u>artistas se presentan como héroes</u> elegidos, exaltando su figura y separándose del resto de la sociedad. Se utiliza la <u>ambientación y el paisaje como forma de exteriorizar la intimidad</u>, situándose en crepúsculos, cementerios, tormentas, zonas tétricas y lúgubres, preferiblemente de noche, todo para representar la emocionalidad del artista.

Hay una a<u>bsoluta libertad creativa</u>, valorando mucho la originalidad, dando paso a estilos retóricos, llenos de efectos e interrogaciones, incluso exclamaciones retóricas. <u>Mezclan lo innovador con lo tradicional, el nihilismo con la religión, los sueños de futuro con la nostalgia del pasado, etc.</u>

En España

Llega más tarde y sólo los aspectos superficiales, acrecentando el tradicionalismo español, tratando temas de la edad media como el amor, la religión, la vida o la muerte. Tres etapas:

Introducción y difusión (1834)

Se publican los artículos de Nicolás Böhl de Faber sobre teorías literarias de los hermanos Schlegel y se traducen los autores más importantes. Madrid y Barcelona son los focos del romanticismo.

Apogeo (1850)

Regresan los autores exiliados y se publican las obras más importantes.

Martínez de la Rosa con La conjuración de Venecia

José Zorrilla con Traidor, inconfeso y mártir

Supuesta decadencia (Postromanticismo 1850+)

Obras de escasa calidad, pero también las grandes figuras como Bécquer con Las Leyendas o Rosalía de Castro con Follas Novas

En novela

Influencia de autores como Víctor Hugo que trata la novela histórica.

Dentro de éste género tendremos autores como Enrique Gil y Carrasco con obras como El señor de Bembibre.

En la rama de novela costumbrista, Mariano José de Larra publicará artículos con una fuerte crítica social, como Pobrecito hablador.

En teatro

Mantiene esquemas fijos de héroes y heroínas enfrentados a la imposibilidad de alcanzar la felicidad, con la ambientación preferida del romanticismo. Tratarían temas de amor y libertad con desenlaces trágicos y sorprendentes.

José Zorilla con Don Juan Tenorio.

En poesía

Se renueva el léxico, las imágenes y la métrica. Aparecen estrofas clásifcas (como del romance), y también mucha experimentación.

Se tratan temas de amor y muerte en sentido religioso, y motivos sociales y políticos con figuras que representan la rebeldía ante la sociedad.

Bécquer aparece breve y condensado, rompiendo la grandilocuencia y el acortamiento de este periodo.

Rosalía de Castro hará uso de una sensibilidad inigualable.